

La escuela y las diferencias sociales

Recientemente se publicó un informe de la OCDE que compara los sistemas educativos en base a los resultados de la prueba PISA 2009. Entre otros datos, se menciona que Chile es el país con el sistema educativo más segregado.

El índice de segregación usado mide la variabilidad de nivel socioeconómico de los alumnos dentro de los colegios y es construido con información revelada por los mismos al momento de rendir la prueba. Chile sería el país con menos diversidad escolar, pues es menos frecuente encontrar alumnos de distintos orígenes socioeconómicos en la misma sala de clases. Me gustaría saber, sin embargo, si en Finlandia los alumnos de grupo socioeconómico bajo viven en condiciones tan distintas de las del grupo socioeconómico alto, y si por lo tanto esta aparente diversidad es mayor a la de Chile, como indican los números de la OCDE.

El informe muestra también que el nuestro es uno de los países con menor incidencia del nivel socioeconómico en el desempeño esco-

MARÍA PAZ ARZOLA G.

LyD

lar, lo que en sus propias palabras quiere decir que nuestro sistema educativo contribuye a disminuir las brechas en un mayor grado que la mayoría de los países de la OCDE. Este es un aspecto muy importante, que no se ha destacado de la misma forma como se subraya el primero.

Se menciona que la segregación sería consecuencia directa de la segregación residencial, pues los padres llevan a sus hijos a colegios en la misma comuna donde viven. Otra explicación la encontramos revisando la composición de la educación subvencionada chilena: los colegios particulares subvencionados tienen un 23% de alumnos provenientes del primer quintil de ingresos (el más pobre), un 24% proveniente del segundo, y un 22%, 20% y 11% de los restantes; los colegios municipales, en tanto, tienen en promedio un 35% de alumnos del primer quintil, y 29%, 20%, 11% y 5% de los

restantes. Si sumamos, vemos que el ingreso medio del hogar de alumnos de colegios particulares subvencionados sin financiamiento compartido es menor que el de aquellos que asisten a colegios municipales; es decir, estas familias, pudiendo escoger educación municipal, prefieren la particular subvencionada. Entonces, podríamos decir que la baja diversidad viene principalmente del sector municipal.

La segregación no es culpable de la baja calidad promedio de nuestro sistema; más bien la calidad de la educación municipal no satisface a los padres, y optan por la educación particular subvencionada. Esto finalmente provoca segregación. Mejoremos entonces la educación municipal para que sea una verdadera alternativa y reconozcamos que el profesor es el factor clave para mejorar el aprendizaje: permitamos que se flexibilice el salario docente, premiando a aquéllos de buen desempeño, y démosles a los colegios autonomía para desarrollar su proyecto educativo y responder por él.



“Nuestro sistema educativo contribuye a disminuir brechas en mayor grado que la mayoría de los países OCDE”.

